

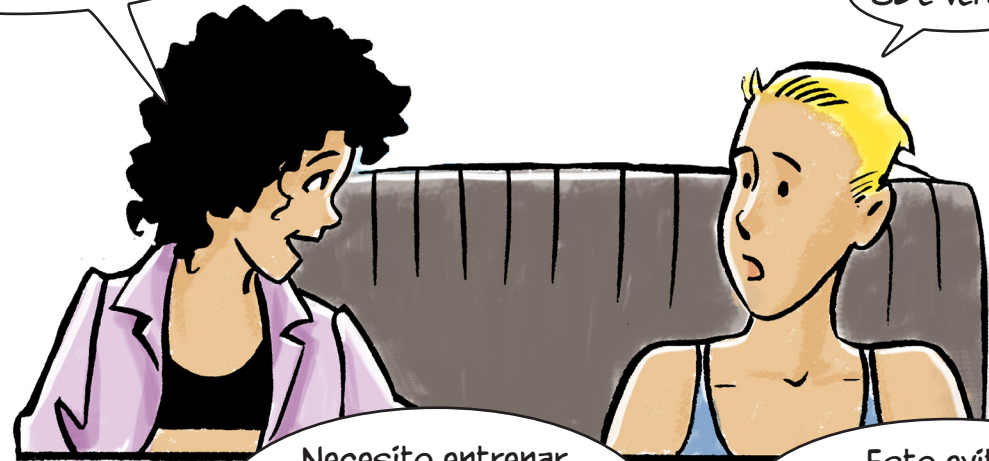
ORAR INCLUYE ESCUCHAR

Estos últimos accidentes me han enseñado algunas cosas sobre la oración.

¿De veras?

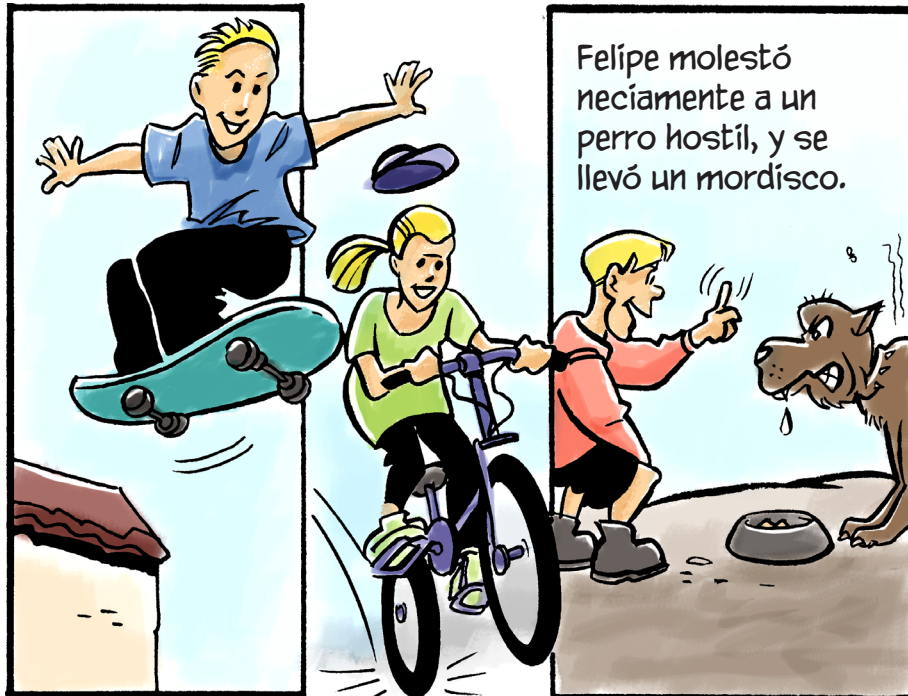
Calculaste mal el salto con la patineta y te rompiste la pierna.

Después, Melisa probó una acrobacia con su bicicleta, para la que no se había preparado bien, y se hizo daño.

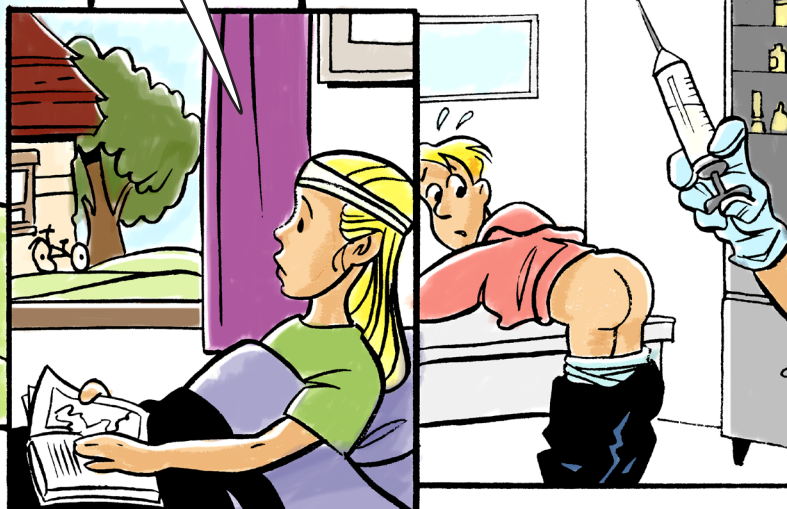


Necesito entrenar más antes de hacer ese salto, y debería haberme puesto casco.

Esto evitará que se te infecte la mordedura.



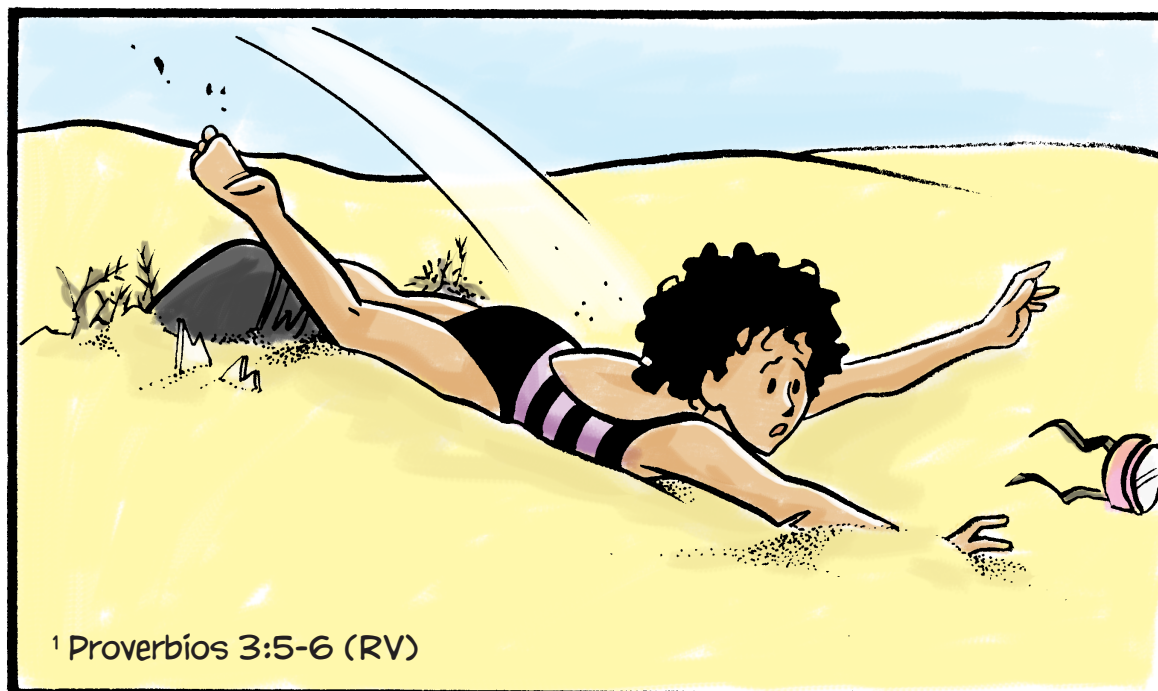
Felipe molestó neciamente a un perro hostil, y se llevó un mordisco.



Y yo me tropecé con una roca y me torcí el tobillo por no prestar atención mientras corría por la playa.



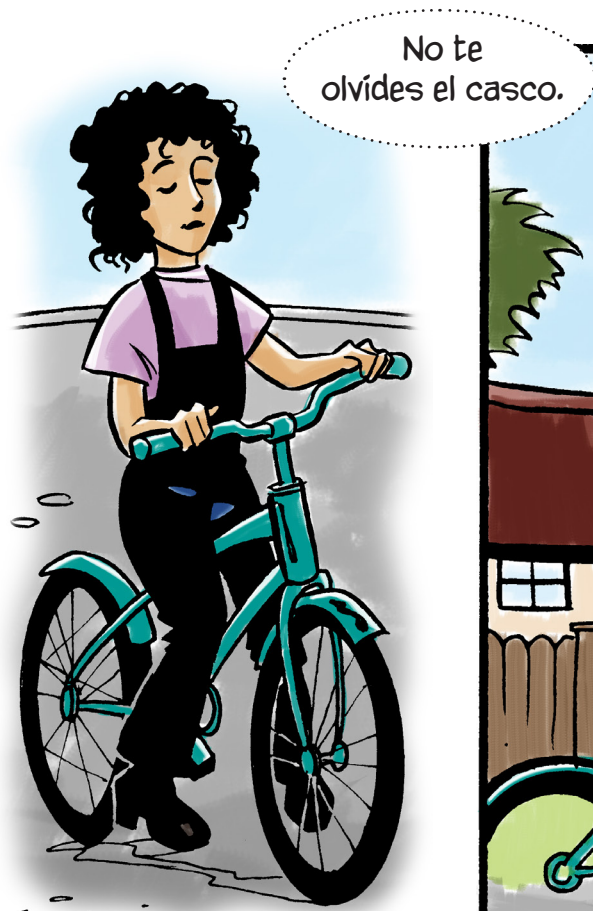
Después de perderme todas las actividades divertidas en la playa, le pregunté a Jesús si tenía algo que decirme sobre los diversos accidentes que últimamente hemos sufrido. Me recordó el versículo de la Biblia: «Fíate del Señor de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y Él enderezará tus veredas.»¹



¹ Proverbios 3:5-6 (RV)

Jesús me recordó la importancia de orar. No solo orar por protección, sino también hacer una pausa para escuchar cualquier instrucción que pueda darme para protegerme.

¡DEDICA TIEMPO A ORAR ANTES DE TUS ACTIVIDADES Y ESCUCHA EL ASESORAMIENTO DE DIOS!



«ENTREGA AL SEÑOR TODO LO QUE HACES; CONFÍA EN ÉL, Y ÉL TE AYUDARÁ» (SALMO 37:5; NTV).